COMENTARIO DE LA LECCIÓN
II Trimestre de 2008
"Jesús es maravilloso"

Lección 9
(24 al 31 de Mayo de 2008)

La ternura de su amor

Versículos de estudio propuestos para esta semana: *Mateo 5:44-48; 19:13,14; 23:37; Lucas 10:38-42; Juan 8:2-11; Hechos 6:7*

1. Por la mujer sorprendida en adulterio (Juan 8:2-11)

Como ya hemos comentado en "*El desafío de sus dichos*", Jesús fue tentado en reiteradas ocasiones con situaciones de difícil resolución aparente, donde el solo hecho de tomar una de las dos posiciones ofrecidas por los escribas y/o fariseos traería sobre Él un problema en relación a los poderes de la Tierra (sea Romano o Judío). Este es uno de esos casos.

En ***Levítico 20:10***, **Deuteronomio 17:7** y ***Deuteronomio 22:22-24*** se muestra la "*Ley de Moisés*" que traen los escribas y fariseos ante Jesús y la mujer adúltera para condenarla.

Los textos dicen así:

> "*Si un hombre comete adulterio con la mujer de otro hombre, (que cometa adulterio con la mujer de su prójimo),* ***el adúltero y la adúltera ciertamente han de morir***" Levítico 20:10 (LBLA - destacado nuestro)
> "*La mano de los testigos caerá primero contra él para darle muerte, y después la mano de todo el pueblo.* ***Así quitarás el mal de en medio de ti***' Deuteronomio 17:7 (LBLA - destacado nuestro)
>
> "*Si se encuentra a un hombre acostado con una mujer casada,* ***los dos morirán****, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer;* ***así quitarás el mal de Israel.*** *Si hay una joven virgen que está comprometida a un hombre, y otro hombre la encuentra en la ciudad y se acuesta con ella,* ***entonces llevaréis a los dos a la puerta de esa ciudad y los apedrearéis hasta que mueran****; la joven, porque no dio voces en la ciudad, y el hombre, porque ha violado a la mujer de su prójimo;* ***así quitarás el mal de en medio de ti***" Deuteronomio 22:22-24 (LBLA - destacado nuestro)

Con estos antecedentes mosaicos, los escribas y fariseos traen a la mujer delante de Jesús y **lo ponen a prueba para tentarle**, tal como dice el versículo 6 del capítulo 8 de Juan:

> "*Decían esto,* ***probándole, para tener de qué acusarle****. Pero Jesús se inclinó y con el dedo escribía en la tierra*" Juan 8:6

Como dice la VRV 95, en la nota a este versículo "*Si Jesús se pronunciaba en favor de la mujer, podrían acusarlo de no tomar en serio la Ley mosaica; si se declaraba en favor de la pena de muerte, entraría en conflicto con las autoridades romanas*" VRV nota al pié de página del versículo 6.

Nuevamente, los escribas y fariseos tenían un "*problema teológico*", o bien un problema de poder traducido en términos teológicos para respaldar sus propias ambiciones. Lo explicamos. **El principal problema de los Romanos y de los Judíos de la época de Jesús, era la amenaza de perder poder político y/o religioso por sobre el pueblo**. Así, Jesús con sus milagros, enseñanzas y misión como Hijo de Dios, produjo un celo religioso en el poder religioso judío de la época, y una preocupación política en Roma. Esta es la principal razón por la que los escribas y fariseos buscaban tentar y acusar a Jesús, para de esta manera, eliminar la amenaza que este suponía a sus autoridades.

Lo cierto es que para ello utilizan "medias verdades", y pretendían poner a Jesús en una encrucijada en presencia del pueblo. Sin embargo, uno puede preguntarse: Si Moisés, tal como hemos visto, aprobó la muerte por apedreamiento para el adulterio ¿por qué Jesús, como judío, no cumplió con dichos mandatos?

Bien, aquí radica la "astucia" de los escribas y fariseos, y la utilización de "medias verdades". Si os fijáis en los versículos citados, la razón del apedreamiento y muerte por adulterio **tenía una razón de ser para aquél período de la historia del pueblo de Dios**. La razón era "*quitar el mal de en medio de ti*". Pero este mandato sólo tiene sentido en el contexto *histórico-salvífico* de la época. Fue Dios quien determinó, a través de Moisés, por medio de ritos, sacrificios, y normas, la manera anti-típica de mantener limpio al pueblo escogido (Israel). Sin embargo, desde la venida del Mesías, al dejar de existir "*un pueblo escogido*" (físico y concreto como lo era Israel), ya no tiene sentido, no solo aquellos sacrificios, ritos y normas, sino la misma razón de ser de "*quitar el mal de en medio de ti*". En Jesús la salvación se extendió a todo el mundo (Judío, griego, esclavo, rico, pobre, etc.). **Quien debía ahora estar limpio era Jesús, y no Israel** (es decir, la función de Israel como pueblo especialmente escogido con el fin de atraer a los incrédulos a Dios, fracasó. O dicho de otro modo, procuró cumplirlo por un período de tiempo hasta que el Mesías vino a completarla cumpliendo todos los requisitos que se pedían a Israel en su misma persona). **La salvación y religión (*re-ligare*) llega de esta manera a su máxima expresión y realidad: LA RELACIÓN PERSONAL CON DIOS RESTAURADA**.

En otras palabras, los fariseos y escribas ***no sólo estaban ciegos por el poder religioso*** que veían amenazado en la persona de Jesús, sino que también ***estaban ciegos teológicamente*** al no comprender que las leyes de moisés se cumplieron en Jesús, el Mesías. Y que la razón de ser de aquellas normas (palabras) estaba en vida delante de ellos en la persona de Jesús (el Verbo encarnado).

Jesús no hizo una excepción con la mujer adúltera. Tampoco actuó así por consideración al supuesto engaño que tramaron contra ella. Jesús actuó con AMOR, porque Él era el AMOR ENCARNADO. Jesús no condenó a la mujer adúltera porque durante su ministerio en la Tierra él vino a SALVAR y no a JUZGAR.

"*Porque **Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo**, sino para que el mundo sea salvo por El*" Juan 3:17 (LBLA - destacado nuestro

"*Si alguno oye mis palabras y no las guarda, yo no lo juzgo; **porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo***" Juan 12:47 (LBLA - destacado nuestro)

Jesús vino a manifestar la Justicia, que sólo viene del Padre. Ningún ser humano tiene autoridad para juzgar cuestiones espirituales de terceros. Y sólo es "justo", quien acepte la justicia de Cristo como la suya. Sin comprender esto, quien juzga se condena a sí mismo.

"*Por lo cual no tienes excusa, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas, **pues al juzgar a otro, a ti mismo te condenas**, porque tú que juzgas practicas las mismas cosas*" Romanos 2:1 (LBLA - destacado nuestro)

2. Por los niños (Mateo 19:13-14)

"*Entonces le trajeron algunos niños para que pusiera las manos sobre ellos y orara; y los discípulos los reprendieron. Pero Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis que vengan a mí, **porque de los que son como éstos es el reino de los cielos***" Mateo 19:13-14 (LBLA - destacado nuestro)

Jesús explica la razón por la cual manda no impedir que se acerquen los niños a Él, "*porque de los que son como éstos es el reino de los cielos*".

Estas palabras están expresamente explicadas en Mateo 18:2:4.

Para conocer la respuesta lee nuestro comentario en "*La experiencia del discipulado*", epígrafe 2, titulado "***Los niños y el discipulado (la razón del hombre y la fe de un niño).*** [1]

Ya en Salmos se expresaba la misma idea:

"*En verdad **me he comportado y he acallado mi alma como un niño destetado de su madre**. ¡Como un niño destetado está mi alma!*" Salmos 131:2 (VRV 95 - destacado nuestro)

3. Por la familia de Lázaro (Juan 11:5)

"*Y Jesús **amaba** a Marta, a su hermana y a Lázaro*" Juan 11:5 (LBLA - destacado nuestro)

Sí, la Biblia dice que Jesús amaba a María tanto como a Marta y a su hermano Lázaro. Sobre el trato que recibió Marta respecto de María en Lucas 10:38-42, leed nuestro

1 http://escuelasabatica.wordpress.com/2008/02/20/8-la-experiencia-del-discipulado/

comentario en “*Género y discipulado*“, epígrafe 4, titulado “***Turbada con muchas cosas***“. [2]

4. Por sus enemigos (Mateo 5:44)

> “*Habéis oído que se dijo: “AMARAS A TU PRÓJIMO y odiarás a tu enemigo.” Pero yo os digo:* ***amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen***” Mateo 5:43-44 (LBLA - destacado nuestro)

Para comprender cabalmente estos versículos debemos acceder, necesariamente, al original en griego. El original griego de estos versículos dicen así:

> “ηκουσατε οτι ερρεθη **αγαπησεις** (amarás) τον πλησιον σου και μισησεις τον **εχθρον** (enemigo) σου εγω δε λεγω υμιν **αγαπατε** (amad) τους **εχθρους** (enemigos) υμων ευλογειτε τους καταρωμενους υμας καλως ποιειτε τους μισουντας υμας και προσευχεσθε υπερ των επηρεαζοντων υμας και διωκοντων υμας” Mateo 5:43-44 (1894 Scrivener New Testament - TR1894 - Hemos destacado la palabra “*amarás*“, “*enemigo*“, “*amad*” y “*enemigo*” respectivamente)

Existen cuatro (4) puntos a considerar para la comprensión de estos versículos:

1. En ningún sitio, en las Escrituras, aparece una ley o mandato bíblico que diga que uno debe “*aborrecer al enemigo*” (u odiarlo). **Esta idea, tal como dice el interlineal de Francisco Lacueva *“era una añadidura antibíblica de los escribas”***, que probablemente se utilizaba entre ellos, y por tanto Jesús la cita como un mandato reconocido de la época, pero no aparece dicho “mandato” en la Biblia.

2. Algunas versiones agregan a esta traducción la frase “*haced bien a los que os odian*“, sin embargo, éstas no están en el original griego. **Simplemente dice “*orad por los que os persiguen*“**. Y la traducción correcta es la que aparece al principio de este epígrafe.

3. Las palabras griegas que se tradujeron como “*amarás*” o “*amad*” son **αγαπησεις y αγαπατε** respectivamente, y se corresponden con la raíz ***agapao / ágape***. En griego existen varias palabras para describir el “*amor*” humano, y que los occidentales utilizamos indistintamente. Así el amor familiar o de amistad se define como ***fileo***, el de una pareja o sexual es ***eros***, y el amor como principio, aquel amor que Dios tiene para con los hombres es ***ágape*** (el de nuestro versículo de estudio).

   El **Diccionario Expositivo de W.E. Vine**, dice que:

   > “*Agape y agapao se usan en el NT: (a) para describir la actitud de Dios hacia su Hijo (Juan 17:26); hacia la raza humana, en general (Juan 3:16; Romanos 5:8); y hacia aquellos que creen en el Señor Jesucristo, en particular (Juan 14:21); (b) para expresar su voluntad a sus hijos con respecto a la actitud que tienen que mos-*

[2] http://escuelasabatica.wordpress.com/2008/01/29/5-genero-y-discipulado/

trarse mutuamente (Juan 13:34), y hacia todos los hombres (1 Tesalonicenses 3:12; 1 Corintios 16:14; 2 Pedro 1:7); (c) para expresar la naturaleza esencial de Dios (1 Juan 4:8) "

Por tanto, lo que Jesús nos quiere transmitir en estos versículos es que debemos "***amar** (ágape) **a nuestros enemigos***". Es decir, **es un amor dirigido hacia el hombre en general como principio, que no depende del impulso del sentimiento o de la afinidad**. En otras palabras, debemos amar a nuestros enemigos como Dios ama a la raza humana en general.

4. Por último, la palabra "*enemigo*" (**εχθρον**) y "*enemigos*" (**εχθρους**) derivan de la raíz griega *ecthros* (**εχθρος**). Esto nos viene a decir, como veremos más adelante, que nosotros solemos utilizar la palabra enemigo muy a la ligera, aplicándolo sobre cualquier persona que en determinado momento nos pudiera haber hecho algún daño. Sin embargo, enemigo, según el significado de la palabra en griego son:

"*Se usa como nombre, significando enemigo, adversario. Se dice: (a) del **diablo** (Mateo 13:19; Lucas 10:19); (b) de la **muerte** (1 Corintios 15:26); (c) del creyente profesante que quisiera hacerse amigo del mundo, haciéndose entonces e**nemigo de Dios** (Santiago 4:4); (d) de hombres **opuestos a Crist**o (Mateo 13:25,28; 22:44; Marcos 12:36; Lucas 19:27; 20:43; Hechos 2:35; Romanos 11:28; Filipenses 3:18; Hebreos 1:13; 10:13); o a sus siervos (Apocalipsis 11:5, 12); a la nación de Israel (Lucas 1:71, 74; 19:43); (e) de alguien **opuesto a la justicia** (Hechos 13:10); (f) de Israel en su enajenación de Dios (Romanos 11:28); (g) de los **no regenerados** en su actitud hacia Dios (Romanos 5.10; Colosenses 11:21); (h) **de los creyentes en su estado anterior** (2 Tesalonicenses 3:15); (i) de **enemigos** (Mateo 5:43, 44; 10:36; Lucas 6:27, 35; Romanos 12:20; 1 Corintios 15:25); del apóstol Pablo debido a que les decía la verdad a los creyentes (Gálatas 4:16)*" VINE Diccionario expositivo de palabras del antiguo y del nuevo testamento exhaustivo, W.E. Vine, pág. 316

Resumiendo, en las Escrituras no existe mandato al odio alguno. Jesús está pidiendo un amor como principio básico y elemental del cristianismo respecto de la actitud propia de Dios por con uno y con toda la humanidad, y pide que aquellas personas opuestas a Cristo, opuestas a la Justicia y enemigas de Dios, sean tenidas en cuenta en nuestras oraciones. De esta manera se busca hacer el bien de permitir que Dios siga trabajando en aquellas personas declaradas enemigas de Dios y que atentan contra nuestras personas.

5. Por Israel (Mateo 23:1-37)

Os dejamos el texto completo para vuestra reflexión personal. Creemos que sus palabras son de gran actualidad y cobran gran significado cuando se leen de corrido sin los versículos y capítulos, que por lo general suelen cortar la lectura.

"*Entonces Jesús habló a la muchedumbre y a sus discípulos, diciendo: Los escribas y los fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés. De modo que haced y observad todo lo que os digan; pero no hagáis*

conforme a sus obras, porque ellos dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas. Sino que hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; pues ensanchan sus filacterias y alargan los flecos de sus mantos; aman el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, y los saludos respetuosos en las plazas y ser llamados por los hombres Rabí. Pero vosotros no dejéis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis a nadie padre vuestro en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni dejéis que os llamen preceptores; porque uno es vuestro Preceptor, Cristo. Pero el mayor de vosotros será vuestro servidor. Y cualquiera que se ensalce, será humillado, y cualquiera que se humille, será ensalzado. Pero, ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres, pues ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque devoráis las casas de las viudas, aun cuando por pretexto hacéis largas oraciones; por eso recibiréis mayor condenación. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque recorréis el mar y la tierra para hacer un prosélito, y cuando llega a serlo, lo hacéis hijo del infierno dos veces más que vosotros. ¡Ay de vosotros, guías ciegos!, que decís: “No es nada el que alguno jure por el templo; pero el que jura por el oro del templo, contrae obligación.”¡Insensatos y ciegos!, porque ¿qué es más importante: el oro, o el templo que santificó el oro? También decís: “No es nada el que alguno jure por el altar; pero el que jura por la ofrenda que está sobre él, contrae obligación.” ¡Ciegos!, porque ¿qué es más importante: la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda? Por eso, el que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él; y el que jura por el templo, jura por él y por el que en él habita; y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que está sentado en él. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque pagáis el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y habéis descuidado los preceptos de más peso de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad; y éstas son las cosas que debíais haber hecho, sin descuidar aquéllas. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello! ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque limpiáis el exterior del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de adentro del vaso y del plato, para que lo de afuera también quede limpio. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros, por fuera parecéis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía y de iniquidad. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque edificáis los sepulcros de los profetas y adornáis los monumentos de los justos, y decís: “Si nosotros hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en derramar la sangre de los profetas.” Así que dais testimonio en contra de vosotros mismos, que sois hijos de los que asesinaron a los profetas. Llenad, pues, la medida de la culpa de vuestros padres. ¡Serpientes! ¡Camada de víboras! ¿Cómo escaparéis del juicio del infierno? Por tanto, mirad, yo os envío profetas, sabios y escribas: de ellos, a unos los mataréis y crucificaréis, y a otros los azotaréis en vuestras sinagogas y los perseguiréis de ciudad en ciudad, para que recaiga sobre vosotros la culpa de toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, a quien asesinasteis entre el templo y el altar. En verdad os digo que todo esto vendrá sobre esta generación ***¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!*** ” Mateo 23:1-37 (LBLA - destacado nuestro)

Blog EscuelaSabaticaASD